

GÉNESIS DE UNA CIRCUMNAVEGACIÓN: LA CORRESPONDENCIA ENTRE FRANCISCO SERRÃO Y FERNÃO DE MAGALHÃES

José María Moreno Madrid

Universidade de Lisboa

Centro Interuniversitário de História das Ciências e da Tecnologia (CIUHCT)

jmmadrid@fc.ul.pt

1. INTRODUCCIÓN

Escribía Garcia de Orta en 1563 en su *Coloquio dos Simples e drogas he cousas medicinais da Índia* que “ahora se sabe más en un solo día gracias a los portugueses que lo que se supo en cien años por los romanos”.¹ Es cierto que para 1563 la actividad descubridora y expansionista de la corona lusa se había frenado, limitada por el esfuerzo que suponía mantener un conglomerado de territorios tan diversos en lugares tan distantes del orbe.² Claro que Garcia de Orta había nacido a principios del seiscientos,³ y era hijo de su tiempo: en 1498, Vasco da Gama llegaba a la India;⁴ en

¹ GARCÍA MELIÇO-SILVESTRE; PESSOA VIEIRA; FERREIRA DE CASTRO, 2001, p. 288.

² Para las fases de la expansión del imperio portugués véase, entre otros: DIFFIE & WINIUS, 1977; SUBRAHMANYAM, 1993.

³ La fecha exacta de nacimiento de Garcia de Orta es difícil de asentar. Tal y como apunta Maria Cândida Liberato: “Garcia de Orta nació en Castelo de Vide, en fecha incierta, pero sin duda a comienzos del siglo XVI”. Trad. libre del autor. De aquí en adelante, todos los textos traducidos de fuentes portuguesas corresponden a traducciones libres del autor, salvo que se indique lo contrario. En CÂNDIDA LIBERATO, 2011, p.112.

⁴ Sobre el viaje de Vasco da Gama léase, entre otros: RAVENSTEIN, 2010.

1500, Cabral hacía lo propio con Brasil,⁵ en 1506, partieron las naves comandadas por Lourenço de Almeida que tomaron tierra en Ceilán, la actual Sri Lanka;⁶ en 1509, Diogo Lopes de Sequeira llegó a Sumatra y Malaca,⁷ dejando atrás el inhóspito Golfo de Bengala, y en 1511 António de Abreu y Francisco Serrão ponían rumbo a las *Ilhas da Especiería*, en una expedición fascinante y de importancia capital para que Fernão de Magalhães se decidiese a alzar velas el 10 de agosto de 1519.

La amistad entre Serrão e Magalhães, mantenida epistolarmente cuando cada uno se encontraba en una punta del globo, fue clave para que Magalhães comenzase a dar forma a su proyecto de alcanzar las Molucas por el oeste. Este trabajo pretende, por tanto, revalorizar dicha amistad e intercambio de misivas, y concederle el lugar que merece en la génesis del gran proyecto magallánico. Para ello se utilizarán fuentes de la época, principalmente crónicas tanto portuguesas como castellanas, en conjunción con los trabajos de investigación más recientes sobre la cuestión.⁸

Nuestra historia comienza el 11 de septiembre de 1509, cuando los navíos comandados por Lopes de Sequeira alcanzaron la ciudad de Malaca.⁹ Entre los hombres que integraban la avanzadilla, se encontraban dos de nuestros protagonistas: Fernão de Magalhães y Francisco Serrão. El primero no necesita presentación, mientras que del segundo apenas se conocen datos de su vida previa a los eventos que relatamos. Los portugueses desembarcaron en Malaca con la intención de establecer relaciones comerciales, lo que en un principio fue aceptado de buen grado por sus hospedadores. Sin embargo, al poco tiempo, el ofrecimiento comercial luso acabó por despertar sospechas, iniciándose un ataque contra Sequeira y sus hombres. En el transcurso del mismo, Magalhães se destacó salvando la vida de Serrão,¹⁰ con el cual ya habría fraguado una amistad que se reforzó con este acto.

El tercero en de nuestros protagonistas es António de Abreu, marino y oficial de origen incierto, aunque diversos autores lo sitúan en Madeira.¹¹ Su entrada en escena tuvo lugar en la toma efectiva de Malaca,¹² solo llevada a cabo en 1511 bajo la dirección de uno de los nombres más destacados de la India portuguesa: Afonso de Albuquerque, que gobernó entre 1509 y 1515. El fracaso de la expedición de Sequeira no amedrentó a la corona lusa, que tras hacerse con Goa en 1510 se marcó Malaca como

⁵ Véase: GUEDES, 2003; SOARES PEREIRA, 1979.

⁶ SUBRAHMANYAM, 1997, pp. 240-242.

⁷ GARCIA, 2019, p. 57.

⁸ Este texto da continuidad a varias ideas expuestas en MORENO, 2017, las cuales son revisadas, corregidas y ampliadas con informaciones novedosas mediante el estudio de otras fuentes y referencias bibliográficas.

⁹ GARCIA, 2019, pp. 58.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 58-59

¹¹ PINTADO, 1993, p. 172; GOMES, 1957, p. 4; CARITA, 1989, p. 185.

¹² En la que también participó Fernão de Magalhães.

el próximo objetivo. Tras una encarnizada contienda, la correosa plaza acabó cayendo el 15 de agosto de 1511.¹³ Abreu sufrió en sus carnes la crudeza de la maniobra militar, pues recibió un arcabuzazo en la cara que le hizo perder la mitad de los dientes y parte de la lengua.¹⁴

2. LA EXPEDICIÓN DE ANTONIO DE ABREU Y FRANCISCO SERRÃO A LAS MOLUCAS

Tenemos por tanto el escenario y los personajes, así que no nos queda sino empezar con los acontecimientos. El objetivo de la expedición organizada por Albuquerque era encontrar las Islas de Especiería y entablar relaciones con los oriundos para establecer lazos comerciales (Figura 1).



Figura 1. Recorrido de la expedición de Antonio de Abreu y Francisco Serrão 1511. Fuente: Moreno Madrid, 2017.

La escuadra la componían tres naves, aunque previamente se había enviado un junco para tantear el terreno, que acabó por afrontar también curiosas peripecias en su misión de facilitar los contactos comerciales que debía oficiar la escuadra de Abreu.¹⁵ De las tres embarcaciones que integraban la armada, la nao capitana, la *Santa Catarina*, fue entregada a António de Abreu, la segunda al mando, la *Sabaia*, a Francisco Serrão y tercera, una carabela latina, a un tal Simão Afonso Bisagudo.

¹³ Sobre este episodio véase GASPARD RODRIGUES & OLIVEIRA E COSTA, 2012.

¹⁴ MORENO MADRID, 2017; DIFFIE & WINIUS, 1977, p. 259.

¹⁵ “Yendo delante de él [de Abreu] un moro natural de Malaca de nombre Nehoda Ismael, con un junco de mercadería de algunos moros javaneses y malayos, que trataban en estas partes, para que cuando Antonio de Abreu llegase a aquellos puertos”. BARROS, 1777, p. 584. Lopes de Castanheda, por su parte: “Dos días antes de su partida [de Abreu], partió Nacoda Ismael en un junco suyo para Maluco, que el gobernador mandó cargar de mercaderías del rey de Portugal para que se vendieran en Maluco]. LOPES DE CASTANHEDA, 1833, p. 257.

Por pilotos de las naves iban, respectivamente, Luis Botín, Gonzalo de Oliveira y Francisco Rodríguez.¹⁶ En cuanto al resto de la expedición, Lopes de Castanheda apunta:

El factor de esta armada y de las mercaderías que iban en ella se llamaba João Freite, criado de la reina Doña Leonor, y su escribano era un tal Diogo Borjes, criado del rey de Portugal. Iban en esta armada ciento veinte portugueses, y en cada vela veinte esclavos para la bomba, y todas muy bien pertrechadas de todo lo necesario, y lo principal que el gobernador dio al capitão-mor en regimiento, y lo que más le encomendó, fue que en aquel viaje no hiciese presas ni tomadas, ni asaltase ningún navío, ni les diese caza, ni saliese en ningún puerto, salvo una persona o dos, y en todos los puertos a los que llegase diese presentes a los reyes y señores de la tierra...¹⁷

En algunas fuentes de la época se habla de la presencia de Magalhães entre los tripulantes de la empresa, pero su nombre no vuelve a aparecer después en ningún momento en el relato de la expedición,¹⁸ por lo que en líneas generales se acepta que el célebre marino luso no formó parte de la escuadra. No obstante de esto, José Manuel García dedica en su último trabajo un capítulo íntegro a demostrar la participación de Magalhães en el viaje a las Molucas comandado por Abreu.¹⁹

En cuanto a la fecha de salida, las fuentes tampoco se ponen de acuerdo,²⁰ pero por suerte contamos con un documento bastante concluyente que es el registro de la partida del propio Afonso de Albuquerque, que la sitúa en noviembre de 1511.²¹ Así pues, se botaron las naves y el recorrido desde Malaca hasta Amboina discurrió sin mayores incidentes, obedeciendo a las indicaciones dadas por Albuquerque. O al menos para Abreu, ya que Serrão sufrió un naufragio en el sudeste de la isla Sapudí, colindante a la isla de Java.²² Capitán y tripulación tuvieron que navegar desde allí

¹⁶ LOPES DE CASTANHEDA, 1833, p. 256. Especialmente relevante entre estos pilotos fue Francisco Rodríguez, autor del *Livro* (1512-1515), obra que puede ser considerada el primer atlas del mundo moderno. En él encontramos la primera representación cartográfica de las Molucas producida por un europeo, a partir de su experiencia en este viaje y de los datos proporcionados por los navegantes de la zona. Sobre el *Livro* véase: GARCIA, 2008.

¹⁷ LOPES DE CASTANHEDA, 1833, p. 257.

¹⁸ Barros, por ejemplo, no lo menciona en ningún momento. Tampoco Lopes de Castanheda. Argensola, por su parte, dice claramente que Hernando de Magalhães participó en la expedición. ARGENSOLA, 1609, p. 6. Véase MORENO MADRID, 2017.

¹⁹ Véase GARCIA, 2019, p. 66-86.

²⁰ Entre los grandes cronistas portugueses de la época, Fernão Lopes de Castanheda, señala que la armada partió en diciembre de 1511, mientras que Gaspar Correia la sitúa acertadamente en noviembre. CORTESÃO, 1974, p. 285. Navarrete, por ejemplo, siguiendo los textos de Martínez de la Puente, Argensola y Antonio de San Román, erró por un margen más amplio situando la partida de la expedición "hacia el año 1510". FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, 1837, p. 27. La idea de que la armada partió en diciembre de 1511 aún puede encontrarse en textos actuales. Véase MORENO MADRID, 2017.

²¹ Concretamente, en torno al día 5. GARCIA, 2019, p. 78.

²² PIRES, RODRIGUES & CORTESÃO, 2005, p. 83; MORENO MADRID, 2017.

hasta las Islas de Banda en las embarcaciones de sus compañeros, y una vez allí se adquirió una nueva nave para ellos.²³

Tras cargar las bodegas con clavo, nuez moscada y macis, partieron nuevamente en dirección a Malaca, donde desembarcaron en septiembre de 1512.²⁴ Pero no todos regresaron. Parece que el primer naufragio de Serrão no era sino premonitorio de un segundo siniestro, esta vez con consecuencias difícilmente solucionables. En el transcurso del viaje de regreso la escuadra se vio sacudida por una violenta tormenta, que desvió el navío de Serrão y lo hizo encallar en las islas Lucopino o Lucipara, así llamadas en honor a sus únicos habitantes: tortugas.²⁵ La fortuna de Serrão y sus hombres mejoró una vez desembarcados en la desértica isla, pues a ella arribó un grupo de bucaneros malayos a los que asaltaron (aun siendo solo nueve o diez portugueses) y robaron el navío. Parece que Serrão se apiadó de sus víctimas y aceptó llevarlos a bordo, siempre que a cambio le indicaran el camino para regresar a Amboina, concretamente a un puerto conocido como Rucutelo.²⁶

3. FRANCISCO SERRÃO EN TERNATE

Nuevamente en las Molucas Serrão y sus hombres se enzarzaron en varias escaramuzas locales, alcanzando cierto reconocimiento entre los oriundos. Sus “hazañas” acabaron por llegar a oídos del sultán de Ternate (*Kechil Boleif*), que advertido de su presencia en Amboina ordenó que los trajeran ante su presencia, pretendiendo valerse de ellos en sus disputas con el sultán de Tidore.²⁷ Según las crónicas de la época, en la isla fueron recibidos prácticamente como deidades; por un lado, debido a su aspecto exótico y sus resplandecientes armas, y por otro, debido a una profecía local que auguraba la venida de unos extraordinarios guerreros, circunstancia que fue bien aprovechada por los portugueses para reforzar su status.²⁸

Tan halagüeño panorama acabó por seducir a los lusos, que resolvieron asentarse en la isla. En estos términos recoge Gaspar Correia en sus *Lendas da India* el reconocimiento alcanzado por Serrão en Ternate: “[...] Francisco Serrão se perdió en la isla de Ternate, [...] donde se desenvolvió de tal manera con la gente de aquella tierra y con el propio rey que era él quien gobernaba y mandaba las islas”.²⁹

Esta imagen de Serrão dominando Ternate se antoja algo mítica y propagandística por parte de las fuentes portuguesas. Así lo cuestiona Veiga Frade, que identifica

²³ Ibidem. BARROS, 1777, p. 585.

²⁴ GARCÍA, 2019, p. 80.

²⁵ MORENO MADRID, 2017.

²⁶ Ibidem. BARROS, 1777, pp. 589-590; ARGENSOLA, 1609, p. 7.

²⁷ Ibidem. BARROS, 1777, pp. 589-591; ARGENSOLA, 1609, p. 7.

²⁸ BARROS, 1777, pp. 592-595; Véase MORENO MADRID, 2017.

²⁹ CORREIA, 1860, p. 280.

esa idea de Serrão gobernando en nombre del rey de Ternate como una mera propaganda de la corona portuguesa, intentando transmitir la imagen de una nación “fuerte y llena de vitalidad”, con dominios a lo largo y ancho del globo, reforzando la imagen imperial.³⁰

Durante el tiempo que Serrão permaneció en Ternate, fueron varias las expediciones lusas que se enviaron a las Molucas, y que pudieron tener algún contacto con él: Antonio de Miranda y Azevedo junto a Diogo Borges (1513), Antonio de Miranda (1515), Alvaro Coelho (c. 1515-1517), Tristão de Meneses (1518-1519)³¹ y finalmente los hermanos de Brito (1521), de los que hablaremos más adelante.

Así pues, parece que Serrão se convirtió en un valioso punto de contacto de la India portuguesa con las Molucas, salvaguardando y facilitando las relaciones comerciales con los oriundos, y rechazando regresar a Malaca en alguna de las naves portuguesas que alcanzaron su paradisiaca residencia.

4. EL REGRESO DE MAGALHÃES

Y mientras Serrão se hacía a su nueva realidad en las Molucas, nuestro protagonista más célebre, Fernão de Magalhães, volvía a casa. Tanto si había participado en la expedición a las Molucas como si había permanecido en tierra, Magalhães se embarcó en Malaca el 11 de enero de 1513, llegando a Lisboa hacia mediados del mismo año.³² Señalan Barros y Castanheda que en esta misma armada viajó Antonio de Abreu,³³ uniendo el destino de estos personajes hasta el final, pues falleció en una escala en las Azores, antes de alcanzar el Portugal continental.³⁴

Magalhães estaba convencido de que su presencia en varios sucesos destacados en la India serviría de aval para que Don Manuel I lo colmase a su regreso con grandes recompensas y atenciones; y no podía estar más equivocado. La consideración regia brilló por su ausencia, y al poco tiempo de su regreso se vio obligado a buscar el reconocimiento embarcándose de nuevo, esta vez en una expedición militar a Azamor, en Marruecos, ciudad que se había negado a pagar el tributo que debía a Portugal. El lance se saldó con una rodilla herida de gravedad, la pérdida de su caballo y un retorno a la patria sin haberse ganado el favor del monarca.³⁵ Este no solo no le

³⁰ VEIGA FRADE, 1998, p. 97.

³¹ Para un profundo análisis de estas expediciones a partir de registros documentales véase *Ibidem*, pp. 85-93.

³² GARCIA, 2019, p. 82.

³³ *Ibidem*, pp. 83-84.

³⁴ PIRES, RODRIGUES & CORTESÃO, 2005, n. 1.

³⁵ Además, Magalhães se vio envuelto en una intriga que no favoreció en nada su relación con don Manuel I, siendo acusado de comerciar ilícitamente con ganado y venderlo a sus enemigos. GARCIA, 2019, pp. 98-99.

otorgó ningún beneficio especial, sino que hacia 1516 o 1517 le denegó un aumento de *moradia*, que es una especie de pensión que tenía los hidalgos portugueses, de 100 *reais*.³⁶

Humillado y afligido, el marino portuense³⁷ empezaba a considerar otras vías para ganarse la fama y fortuna que creía merecer. Conseguirlas valiéndose de los recursos de sus vecinos ibéricos acabó por convertirse en una idea muy seductora, pues tenía algo que ofrecer que sin duda interesaría al flamante monarca castellano. Su idea comenzó a tomar forma gracias a una lejana carta que recibió en 1515:³⁸ la de Francisco Serrão. La existencia de esta misiva, que se encuentra en la misma génesis del gran viaje que finalmente emprendió Magalhães en 1519, es recogida por João de Barros en su *III Década da Asia* en estos términos:

Además de escribir al rey, escribió a sus amigos y principalmente a Fernão de Magalhães, con quien ya había trabado amistad en la India y Malaca. Y por dar mayor trascendencia a su viaje, exageró la dificultad del mismo, doblando la distancia que separaba aquellas islas de Malaca, dando a entender que había descubierto otro Nuevo Mundo más grande, más remoto y más rico del que descubriera el Almirante Dom Vasco da Gama.³⁹

Y resulta curioso como Barros hace referencia a cómo esta carta sirvió para que Magalhães comenzase a pensar esa expedición a las Molucas por la vía occidental y como la consecución de su objetivo no fue muy del agrado de Portugal: “De estas cartas⁴⁰ comenzó este Fernão de Magalhães a tomar nuevos conceptos, que le causaron la muerte, y metieron a este reino en algún disgusto, como luego veremos”.⁴¹

En la misma línea lamentaba Fernão Lopes de Castanheda los derroteros que acabó tomando la relación entre Serrão y Magalhães:

Y este Francisco Serrão fue el que mandó información del Maluco a Fernão de Magalhães, que hizo después traición a la Casa Real de Portugal, queriendo evitar su conquista de estas islas y dárselas a la corona de Castilla, metiendo en la cabeza a Carlos V, emperador y rey de ella, que estaban en la repartición del mar que correspondía a Castilla.⁴²

³⁶ *Ibidem*, pp. 100-107.

³⁷ Muchos y diversos son los lugares que han reclamado la distinción de cuna de Fernão de Magalhães. José Manuel García esclareció finalmente que su ciudad de nacimiento fue Oporto. GARCIA, 2019, pp. 26-45.

³⁸ Serrão habría enviado la carta en 1514, pero solo habría llegado a Portugal en 1515. *Ibidem*, p. 111 y 118. En el texto recogemos únicamente los aspectos más señalados de este flujo de misivas, que, por supuesto, es mucho más complejo. Sobre él, véase: GARCIA, 2019, pp. 111-120

³⁹ BARROS, 1777, p. 599.

⁴⁰ Barros habla de cartas en general, pero García solo pudo identificar el recorrido de una, la primera, que recibió Magalhães en 1515. GARCIA, 2019, pp. 111-120.

⁴¹ BARROS, 1777, p. 600.

⁴² LOPES DE CASTANHEDA, 1833, p. 289.

Como no podía ser de otro modo, Magalhães escribió de vuelta a su lejano amigo, aunque debido a sus asuntos en Lisboa y Marruecos no lo hizo hasta el año 1516.⁴³ Según João de Barros, en sus cartas⁴⁴ decía que “pronto se vería con él, y que cuando no fuese por la vía de Portugal, sería por la vía de Castilla, porque en tal estado andaban sus cosas; por tanto, que lo esperase allí”.⁴⁵

5. LA EXPEDICIÓN DE LOS HERMANOS DE BRITO Y LA MUERTE DE SERRÃO

La carta, o cartas, que Magalhães envió a Serrão en respuesta solo fueron encontradas años después, cuando el marino ya había sucumbido a manos de las huestes de Lapu-Lapu en Mactán. El responsable del hallazgo fue Antonio de Brito, nombrado capitán de la fortaleza de Maluco entre 1522 y 1526,⁴⁶ cuya llegada a las islas vino motivada, supuestamente, por los deseos de D. Manuel I de frenar el avance de la armada magallánica. Así, sabiendo el monarca luso del viaje comandado por aquel vasallo sedicioso,

quiso atajarle mandando una armada a estas islas [las Molucas] por la vía de la India, para que prendiese a Fernão de Magalhães si allí llegase. Y para esto escogió a un hidalgo llamado Jorge de Brito [...], por confiar que lo haría bien, y le dijo que guardase muy secretamente su determinación, y que no la confiase a nadie antes de llegar a la India. Le dijo además que haría una fortaleza en una de las islas de Maluco, donde mejor le pareciese, y le dio quinientos hombres para llevar a Maluco, y artillería y municiones para esta fortaleza, así como oficiales que en ella sirviesen. Y todos estos oficios dio el rey a quien Jorge de Brito le pidió que los diese, y por no ser descubierto para donde iba Jorge de Brito decía en todas las provisiones de los oficios que eran para donde Jorge de Brito fuese. Y para el rey encubrir aún más su ida [la de Jorge], difundió que iba a hacer una fortaleza en la isla de Sumatra [...]. Pero, sobre todo, le dio la capitania mayor de la armada que aquel año de veinte [1520] había de ir a India.⁴⁷

Según Lopes de Castanheda, la armada comandada por Jorge de Brito zarpó el 6 de mayo de 1521.⁴⁸ Las pruebas documentales de su nombramiento como *capitão-mor* de la armada no aparecen en los libros de *Chancelaria* de D. Manuel I, y tampoco en los de D. João, por lo que las fuentes narrativas, destacando el texto citado de Castanheda, serían la única prueba testimonial de esta iniciativa de D. Manuel I.⁴⁹

⁴³ José Manuel García propone la fecha de 24 de abril de 1526 para el envío de la respuesta. GARCÍA, 2019, p. 122.

⁴⁴ Magalhães podría haber enviado una carta más a Serrão en 1516, que habría llegado a Ternate en la expedición de Tristão de Meneses. *Ibidem*.

⁴⁵ BARROS, 1777, p. 623.

⁴⁶ VEIGA FRADE, 1999, p. 176.

⁴⁷ LOPES DE CASTANHEDA, 1833, p. 190.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 233.

⁴⁹ VEIGA FRADE, 1998, p. 155.

De lo que no hay duda es de que Jorge de Brito fue muerto en combate con poblaciones nativas de Achém,⁵⁰ sucediéndole en el cargo de capitán de la fortaleza del Maluco su hermano, esgrimiendo como aval unas cartas de sucesión en las que se mencionaba su nombre, las cuales había encontrado en el navío de Jorge.⁵¹

El 13 de marzo o de mayo de 1522 llegó Antonio de Brito a Tidore,⁵² con el objetivo de cumplir su misión como capitán y levantar un fuerte en aquellas indómitas islas. No tardó en ejecutar su compromiso de reforzar las posiciones lusas, poniendo la primera piedra del fuerte de S. João de Ternate el 24 de junio de 1522.⁵³ Por otro lado, si a los de Brito se les había encargado “sabotear” la expedición de Magalhães, Antonio había llegado tarde, pues la *Victoria* navegaba ya en dirección a Sanlúcar. Así y todo, se las ingenió para apresar a los rezagados de la nao *Trinidad* que encontró en Tidore, entre los que se contaban Gonzalo Gómez de Espinosa, Juan de Campos, Diego Arias y Alonso Genovés. Fueron estos los primeros en estrenar la flamante fortaleza de Ternate.⁵⁴

Antonio de Brito encontró la correspondencia de Serrão en Ternate,⁵⁵ pero no a su autor. La muerte de este peculiar personaje aparece reflejada en diversas fuentes, sin que exista un consenso total sobre como ocurrió realmente. Antonio Pigafetta, por ejemplo, señala en la entrada del 8 de diciembre de 1521 que no habían pasado ocho meses desde la muerte de un tal Francisco Serrano, que había sido envenenado con hojas de betel en Tidore cuando fue a comprar clavo, en una conspiración en la que estuvieron implicados los reyes de ambas islas. Concreta además que murió al cabo de cuatro días, y que dejó allí una mujer que había tomado como esposa en Java Mayor y doscientos *bahar* de clavos.⁵⁶

João de Barros, por su parte, refiere:

Al tiempo que Antonio de Brito llegó a estas islas [las Molucas] murió el rey Boleif de Ternate, y se decía que su muerte había sido a causa de la ponzoña, industriada por los moros que andaban en aquel trato del clavo; viendo cuanto este rey deseaba tener allí fortaleza, y cuanto perdían ellos si así fuese. Siendo ya a este tiempo, pocos días antes del fallecimiento del rey, fue muerto Francisco Serrão, y también por medio de los moros; y según supieron después los nuestros, casi al mismo tiempo que mataron a Fernão

⁵⁰ BARROS, 1777, p.535. El episodio que le costó la vida a Jorge de Brito es minuciosamente relatado por el propio João de Barros entre las páginas 535 y 550.

⁵¹ Veiga Frade señala la extrañeza de este suceso, que despertó el recelo de buena parte de la tripulación. En VEIGA FRADE, 1998, pp. 93-94.

⁵² *Ibidem*, p. 94.

⁵³ BARROS, 1777, p. 621.

⁵⁴ FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, 1837, p. 102.

⁵⁵ “[Las cartas de Magalhães] se encontraron entre algunos papeles, que quedaron allí por la muerte de Francisco Serrão en Maluco, las cuales Antonio de Brito mandó recoger, y eran respuestas de las que Francisco Serrão le escribía”. En BARROS, 1777, p. 623.

⁵⁶ PIGAFETTA & RIQUEL (Trad.), 2019, pp. 227-228.

de Magalhães. Parece que no permitió Dios que ambos se vieran los rostros, ni que vieran los nuestros, por ser ellos causa de lo que después sucedió a este reino.⁵⁷

Finalmente, encontramos un testimonio sobre la muerte de Serrão en la investigación que se hizo el 25 de agosto de 1523 en Tomar a varios personajes destacados, con la cuestión del descubrimiento de las Molucas como asunto central.⁵⁸ La declaración que nos interesa es la de Bartolomeu Gonçalves, que reza:

[...] Y el dicho rey de Pacham (Bacham o Batiam) mandó a su hija (casada con el rey de Ternate), que le diese ponzoña al rey de Maluco y a Francisco Serrão, al cual se la dio inmediatamente. Y ambos murieron en un día.⁵⁹

Parece que lo único que se puede sacar en claro de los diferentes testimonios es que la causa de la muerte de Serrão fue el envenenamiento, y que probablemente se produjo en un contexto de guerrilla local con algún jefe rival de Ternate, quizá el de Tidore o el de Pacham.⁶⁰

Sea como fuere, cuando António de Brito llegó a Ternate no encontró resto humano alguno de Serrão, ni siquiera una sepultura.⁶¹ Fue entonces, desempeñando su labor de capitán, cuando descubrió la correspondencia entre Serrão y Magalhães, y juzgándola de gran importancia, decidió hacerla circular fuera de la isla, permitiéndonos conocer este fundamental capítulo del viaje concebido por Magalhães.

6. CARTAS PARA UN HITO

Pero ¿qué contenía esta correspondencia que intercambiaban Serrão y Magalhães que era tan relevante? Pues en la carta que viajó de Ternate a Portugal entre 1514 y 1515 podría encontrarse la primera estimación posicional de las Molucas, elemento clave para trazar una nueva línea de demarcación entre Castilla y Portugal, la cual se

⁵⁷ BARROS, 1777, p. 610. Navarrete se hace eco únicamente de Barros para relatar este acontecimiento: “Parece que Serrano, según refiere Barros, murió emponzoñado por los moros hallándose en Ternate, casi al mismo tiempo que Magalhães fue muerto en la isla de Mactán, sin lograr por tan fatal acontecimiento verse y reunirse ambos en las Molucas, como esperaban y tenían concertado”. En FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, 1837, p. 74.

⁵⁸ GARCIA, 2019b, p. 26.

⁵⁹ CORTESÃO, 1979, n. 50.

⁶⁰ Según Denucé, la muerte de Serrão habría tenido lugar a raíz de intrigas orquestadas por Tristão de Meneses, que a su llegada a Ternate habría sido atacado por Serrão y los locales, muriendo en batalla siete u ocho de sus hombres. Así, ante el temor de que Serrão acogiera a la armada de Magalhães por su amistad con él, Tristão de Meneses habría dispuesto su eliminación. Esta hipótesis es ampliamente rechazada. CORTESÃO, 1979, n. 50.

⁶¹ Refiere Pigafetta: “El rey de Ternate quería darle sepultura siguiendo su rito, pero tres servidores suyos que eran cristianos no lo consintieron”. PIGAFETTA & RIQUER (Trad.), 2019, pp. 227-228.

había hecho necesaria a raíz de la expansión portuguesa en el sudeste asiático; es lo que se conocería después como el antimeridiano.⁶²

No debemos olvidar que la llegada a las Molucas de Abreu y Serrão levantaba algunas cuestiones sobre los términos firmados en el Tratado de Tordesillas de 1494, que solo atendía a la división del mundo en el hemisferio occidental. Consecuentemente, ambas coronas ibéricas se afanaron en probar que las Molucas se encontraban en su zona de influencia.⁶³ A pesar de la imposibilidad de calcular con precisión las coordenadas longitudinales,⁶⁴ en 1529 se firmó el Tratado de Zaragoza, por el cual se establecía un antimeridiano en el hemisferio oriental; no es menester mencionar que esta línea apenas guardaba correlación con aquella trazada en 1494.⁶⁵

Siguiendo el texto de João de Barros en el que refería que Serrão duplicaba la distancia entre Malaca y Ternate para engrandecer su hazaña,⁶⁶ el marino portugués habría colocado las Molucas, sin lugar a dudas, en el lado castellano de la potencial raya de demarcación. No obstante, a la par de esto, estaba concediendo a Magalhães el acceso a una fuente primaria, datada en 1514, en la que se situaba el codiciado archipiélago en el lado castellano, aunque no hubiese método científico alguno implicado en sus cálculos.

La relevancia de Serrão en la problemática en torno a la repartición del mundo entre Castilla y Portugal se mantuvo vigente tras su muerte. Así lo refleja Gonzalo Gómez de Espinosa en Valladolid a 2 de agosto de 1527, en el testimonio que dio junto a Ginés de Mafra y León Pancaldo:

Que ninguna armada de Portugal, ni otro príncipe cristiano había ido allí ni tomado posesión antes que la nuestra; solo se supo que había estado un Francisco Serrano, grande hombre de navegación; y muy amigo de Magalhães, el cual con temor y desagrado del Rey de Portugal y de sus gentes huyó de Malaca en un junco de los que solían ir a comerciar en Maluco. Moró en Tidori, a cuyo rey había dicho muchas veces apretándole la mano, que aquellas islas eran del Rey de Castilla.⁶⁷

Si bien las palabras de Gómez de Espinosa están plagadas de errores de la más diversa índole, vienen a reflejar el aprovechamiento que la corona castellana pudo sacar a la figura de Serrão y su relación con Magalhães para sumar enteros para su causa. Mientras que Portugal podía esgrimir a Serrão como prueba de su presencia en las Molucas antes de la llegada de la flota magallánica, Castilla se valía de su

⁶² MORENO MADRID, 2017.

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ La longitud solo pudo ser medida de forma precisa en el siglo XVIII, con el desarrollo de cronómetros marítimos. Véase SOBEL, 1995; DUNN & HIGGIT, 2014. Aun así, la expedición de Magalhães tuvo el problema de la longitud en su mismo núcleo. De hecho, Henrique Leitão la denomina muy acertadamente “la expedición de la longitud”. En LEITÃO, 2019, pp. 1-18.

⁶⁵ MORENO MADRID, 2017. Sobre las dificultades diplomáticas a la hora de trazar los meridianos de repartición del mundo véase BARRERO GARCÍA, 1993.

⁶⁶ Véase nota 39.

⁶⁷ FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, 1837, p. 371.

relación con Magalhães para convertirlo en adalid de Carlos I en aquellas islas. Para finalizar, destacar que la gran influencia de la carta de Serrão en la génesis de la expedición magallánica es puesta de manifiesto por el propio Magalhães. Cuando el 2 de marzo de 1518 se personó ante Carlos I, Fernão de Magalhães portaba un planisferio,⁶⁸ quizá un ejemplar del *Itinerario* de Ludovico de Varthema, y, por supuesto, la carta de Francisco Serrão.⁶⁹

7. CONCLUSIÓN

No es posible entender el origen de la expedición magallánica sin detenerse en la historia de Francisco Serrão y en los años que Magalhães pasó en la India portuguesa. Mientras que, como hemos visto, en la historiografía portuguesa la relevancia de Serrão ha conseguido hacerse un hueco en los relatos sobre el viaje de Magalhães y Elcano, en la historiografía española es extraño encontrar trabajos que remitan a estos sucesos.

Y es difícilmente comprensible, pues la relación que unía a estos dos hombres, y las cartas que de ella se derivaron, fueron elemento clave en la consolidación del proyecto que algunos años después emprendió Magalhães. Como hemos señalado, habría sido Serrão quien sugirió por primera vez a Magalhães que las islas caían del lado castellano. Además, esos documentos se convirtieron en poderosos argumentos para que Magalhães sustentase su propuesta ante Carlos I.

Así pues, reconstruyendo los sucesos a partir de las fuentes portuguesas de la época, este texto pretende colocar a Serrão y su relación con Magalhães en el lugar que merece en el relato de la expedición a las Molucas de 1519: en la génesis y origen del mismo.

BIBLIOGRAFÍA

Argensola, Bartolomé Leonardo de, *Conquista de las Islas Malucas*, Madrid, Alonso Martín, 1609.

Barrero García, Ana, “Problemas en torno a la aplicación de la línea de demarcación: la cuestión de las Molucas”, *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, n.º 5, 1993, pp. 61-91.

⁶⁸ Este planisferio pudo ser el célebre Kunstmann IV, atribuido a Jorge Reinel con la posible colaboración de Pedro Reinel, o bien otro “plano esférico” por el que se pagaron 4500 maravedies y que aparece referido en los costes de la armada, MORENO MARTÍN, 2019, p. 50.

⁶⁹ GARCIA, 2019, p. 108.

- Barros, João de, *Decadas da Asia*. v. III, Lisboa, Regia Oficina Tipográfica, 1777.
- Cândida Liberato, Maria, “Contribuição para o conhecimento de Garcia de Orta”, *Revista de Ciências Agrárias*, Lisboa, 2011, v. 34, n. 1, pp. 110-119.
- Carita, Rui, *História da Madeira: Povoamento e produção açucareira (1420-1566)*, Região Autónoma de Madeira, Secretaria Regional de Educação, Juventude e Emprego, 1989.
- Correia, Gaspar, *Lendas da India*, v. 2, Lisboa, Tipografia da Academia Real das Ciências, 1860.
- Cortesão, Armando, *Esparsos*, v.1, Coimbra: Universidade de Coimbra, 1974.
- Diffie, B. W. y Winius, G. D., *Foundations of the Portuguese Empire, 1415-1580*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1977.
- Dunn, Richard y Higgitt, Rebecca. *Finding Longitude*, London, Collins, 2014.
- García Meloço-Silvestre, António Abel; PESSOA VIEIRA, Duarte Nuno; Ferreira de Castro, Maria João Padez (Coord.), *Orações da Spiência da Faculdade de Medicina: 1845-2000*, Coimbra, Universidade de Coimbra, 2001.
- Garcia, José Manuel, *Fernao de Magalhaes. Herói, traidor ou mito: a história do primeiro homem a abraçar o mundo*, Lisboa, Manuscrito, 2019.
- Garcia, José Manuel, “Documentos existentes em Portugal sobre Fernão de Magalhães e as suas viagens”, en *Abriu*, n.º 8, pp. 15-33, 2019b.
- Garcia, José Manuel, *O livro de Francisco Rodrigues: o primeiro atlas do mundo moderno*, Porto, Universidade do Porto, 2008.
- Gaspar Rodrigues, Vítor Luis y Oliveira e Costa, João Paulo, *Conquista de Malaca, 1511. Campanhas de Afonso de Albuquerque*, v. 2, 2012.
- Gomes, Artur Levy, *Esboço da história de Macau: 1511 a 1849*, Macao: Repartição Provincial dos Serviços de Economia e Estatística Geral, 1957.
- Guedes, Max Justo, *A viagem de Pedro Alvares Cabral e o descobrimento do Brasil, 1500-1501*, Lisboa, Academia de Marinha, 2003.
- Jarnagin, Laura (ed.), *Culture and Identity in the Luso-Asian world*, v. 2, Singapur, Institute of Southeast Asian Studies, 2012.
- Leitão, Henrique, “Prefacio”, en Zweig, Stefan, *Fernão de Magalhães*, Lisboa, Aletheia, pp.1-18.
- Lopes de Castanheda, Fernão, *Historia do descobrimento e conquista da India pelos portugueses*, v.4-5, Lisboa, Tipografia Rolandiana, 1833.
- Moreno Madrid, José María, “En torno a la expedición de António de Abreu y Francisco Serão (1511-1521)”. *Filipinas y el Pacífico: De los viajes por mar a los viajes por la red. Hacia la construcción de una herramienta de aprendizaje en línea*, Nº de Referencia: 219. Proyecto Innova-Docentia 2016-2017, 2017.
- Moreno Martín, José María, “Los mapas del viaje de Magalhães y Elcano: bocetos de un nuevo mundo”, en *Fuimos los primeros. Magalhães, Elcano y la Vuelta al Mundo*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2019.
- Fernández de Navarrete, Martín, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, v. 4, Madrid, Imprenta Nacional, 1837.

- Pigafetta, Antonio y Riquer, Isabel (Trad.) *La primera vuelta al mundo*, Madrid, Alianza Editorial, 2019.
- Pintado, Manuel Joaquim, *Portuguese documents on Malaca: 1509-1511*, Kuala Lumpur: National Archives of Malasia, 1993.
- Pires, Tome; Rodrigues, Francisco y Cortesão, Armando (Ed.). *The Suma Oriental of Tomé Pires: an account of the east, from the Red Sea to China, written in Malacca and India in 1512-1515 and The Book of Francisco Rodrigues*, v.1, Nueva Delhi y Chennai, Asian Educational Services, 2005.
- Ravenstein, E. G. (Ed.), *A Journal of the First Voyage of Vasco da Gama, 1497-1499*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010.
- Soares Pereira, Moacir, *Capitães, naus e carabelas da armada de Cabral*, Coimbra, Separata da Revista da Universidade de Coimbra, 1979, v. 27, pp. 31-134.
- Sobel, Dava, *Longitude. The True Story of a Lone Genius Who Solved the Greatest Scientific Problem of His Time*, London, Fourth State, 1995.
- Subrahmanyam, Sanjay, *The career and legend of Vasco da Gama*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Subrahmanyam, Sanjay, *The Portuguese Empire in Asia, 1500-1700: A political and economic history*, London and New York, Longman, 1993.
- Veiga Frade, Florbela, *A presença portuguesa nas ilhas de Maluco, 1511-1695*, Universidade de Lisboa, Tese de Mestrado, 1999.